

# La historia de Mayrím, una comunicadora social con peluquería propia

M. S. LOGROÑO

La inmigración no es fácil. Desprenderse de amigos, calles, aromas, ruidos o la familia por una vida más próspera les marca profundamente en el corazón. Y más cuando se trata de una mujer. La historia de Mayrím Sandoval, nacida en Valencia, Venezuela, hace 26 años, no es muy distinta a la de otras extranjeras. Llegó a Barajas en junio del 2003, con una mano

adelante y otra atrás, sin nada más que la compañía de su marido. Después de trabajar en el servicio doméstico «sólo por el techo, ni siquiera por comida», y de desempeñar tareas de limpieza, viajó a Autol, por recomendación de un familiar, en donde «había champiñones y uva».

Sus estudios de comunicación social, su empeño por mejorar su situación y el idioma le ayudaron a integrarse en esta sociedad—incluso estuvo cantando en el Orfeón Virgen de Nievas—, al punto que acaba de inaugurar la peluquería Suceso Stilo, en el Parque Santa Juliana, de Madre de Dios.

Verborrágica, alegre y emprendedora, Mayrím («es Miryam al revés») explica que para las mujeres inmigrantes «es todo muy difícil, sobre todo al comienzo». «Fuera de mi vocación profesional, que es la comunicación social, siempre me gustó la peluquería como hobby, y sé que aquí la puedo explotar», comenta. Para ella, la facilidad caribeña de sonreír, la alegría y la simpatía son buenos alicientes para triunfar en

un negocio, «demostrándole a la gente que no todo el mundo llega aquí para hacer daño».

Después de «mil pegas» por ser extranjera, y de la inestimable y desinteresada ayuda de Ángel Bobadilla, de Senior Españoles para la Cooperación Técnica, inauguró su peluquería junto a una amiga uruguaya. La competencia será dura, ya lo sabe bien, pero utilizará sus armas de mujer: «Ofrecemos algo que quizá los demás

no son capaces de hacerlo, como es el buen trato, un seguimiento al trabajo que se le hace al cliente para establecer una relación con esa persona, y que no quede sólo en la técnica. Es un servicio más integral porque he querido ir un poco más allá»,

**Trabajó en el servicio doméstico, como champiñonera y en la vendimia**

**Después de muchos problemas, ayer inauguró en Logroño una peluquería**

apunta.

Se siente integrada en esta sociedad, aunque confiesa que más de una vez se ha sentido discriminada por algunas personas. Sin embargo, quiere establecer raíces en Logroño: «Mi meta es poder pertenecer a las dos sociedades, contribuyendo al desarrollo de mi país y al mismo tiempo traer las cosas positivas de Venezuela, como la esperanza», añade.

Pero como esta mujer no para quieta—forma parte también de una organización juvenil que promociona el esperanto, «una lengua planificada para ser puente entre culturas»— quiere comenzar la carrera de Humanidades en la UR, «no porque la quiera ejercer en mi vida profesional, pero creo que el ser humano no está completo hasta que termina de formarse».

# Palabra de mujer multicultural

Un libro recoge la relevancia que los movimientos migratorios de la mujer han tenido en Logroño

M. SCHMITT. LOGROÑO

Las mujeres inmigrantes que residen en Logroño vienen, principalmente, por necesidad y a establecer sus raíces, sobre todo, si se trata de americanas o del este de Europa, ya que el país de procedencia marca diferencias significativas a la hora de establecer un vínculo. Desempeñan tareas de servicio doméstico, porque no se les pide la documentación en regla, y tienen la ilusión de prosperar, ya que muchas de ellas poseen licenciaturas universitarias.

Se trata de algunas de las conclusiones que recoge el libro 'Mujeres inmigrantes. Invisibilidad y práctica cotidiana', dentro de la colección 'La Mujer en la Historia de Logroño', y que ha sido elaborado entre el 2003 y el 2004 por Joaquín Giró y Alicia Fernández. Se trata de una obra que pone el acento en la relevancia que los movimientos migratorios femeninos han tenido en la capital, y que intenta profundizar, a través de entrevistas personalizadas, en las singularidades de la vida cotidiana de las mujeres inmigrantes.

Según apuntó la concejala de Atención a las Personas, Mariam Ferrer, el trabajo trata de «hacer visibles a las mujeres dentro de un fenómeno social contemporáneo de actualidad, como es el de la inmigración», en el que se «abor-

da la realidad de estas mujeres desde el punto de vista de su procedencia, su perfil, así como sus peripecias de viaje, su proyecto migratorio y su contribución».

Para Giró, coautor de la publicación, la mujer inmigrante «forma parte de la historia de Logroño», porque «ya tiene carta de naturaleza en la ciudadanía logroñesa». En este sentido, comentó que uno de los objetivos del trabajo fue quitar de la «invisibilidad» a la mujer inmigrante, cuyas vivencias son «muy intensas».

Entre otras cosas, los autores destacaron que las mujeres de origen rumano son las que mejor aprenden el castellano; las americanas «están feminizando la inmigración de Logroño y tienen más facilidad para romper barreras culturales, especialmente las argentinas, que se encuentran mejor que en su casa»; las magrebíes, que «no se llegan a fundir ni a plantar raíces», y las chinas, que les cuesta el idioma.

Fernández, en tanto, dijo que «las necesidades de estas mujeres son las mismas» que las nacidas en Logroño, «aunque con problemas añadidos». Agregó que existen diferencias también a la hora de emprender el viaje, ya que «las europeas y sudamericanas son las que impulsan a sus familias a desplazarse, mientras que las árabes siguen a los hombres».

**JOAQUÍN GIRÓ**  
SOCIÓLOGO

«El libro trata de hacer visibles a las mujeres dentro del fenómeno de la inmigración»

**ALICIA FERNÁNDEZ**  
PSICÓLOGA

«Sus necesidades son las mismas que las logroñesas, pero con problemas añadidos»

## LA PUBLICACIÓN



► **Título:** Mujeres Inmigrantes. Invisibilidad y práctica cotidiana, dentro de la colección La Mujer en la Historia de Logroño.

► **Autores:** El sociólogo Joaquín Giró Miranda y la psicóloga Alicia Fernández Sáenz de Pipaón.

► **Edición:** Ayuntamiento de Logroño e Instituto de Estudios Riojanos.



Mayrím Sandoval, una venezolana que abrió una peluquería



Los responsables del IER y el Ayuntamiento, junto a los autores del libro. / ENRIQUE DEL RÍO